

09 Septiembre

**Joaquín y Ana, los padres de la Virgen María
El Martír Severo**

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

de la fiesta

Tono 1

Melodía: «Alegría de las filas del cielo...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Joaquín y Ana celebran una fiesta, habiendo dado a luz a la única Teotokos, el comienzo de nuestra salvación; *y con ellos también celebramos hoy, *bendiciendo a la Virgen Purísima* que brotó de la raíz de Isaí.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Hoy la Teotokos ha brotado de Anna como una flor, un jardín divinamente labrado, la salvación de la humanidad; y en Su beneficencia el Creador de todo, Que nació de ella de una manera incomprensible, lava toda la contaminación de Adán, en cuanto que Él es bueno.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

La que antes era como tierra árida da a luz tierra fértil, y, habiendo dado fruto santo de su vientre infructuoso, la nutre con leche. ¡Oh asombrosa maravilla! ¡La sustentadora de nuestra Vida, que recibió el Pan del cielo en su vientre*, se nutre con leche en los pechos de su madre!

a los Justos

Tono 3

Melodía: «Has dado una señal...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Venid, unámonos ahora al coro con himnos, oh vosotros que amáis las fiestas de la Iglesia, y con fe celebremos la fiesta, honrando la memoria de Joaquín y Ana, la honorable pareja; porque nos dieron a luz a la Madre de Dios, la Virgen pura. Por lo

cual, de lo transitorio han pasado a lo incorrupto, a las moradas de la vida eterna, orando que seamos salvos.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Hoy toda la creación está adornada de alegría, oh Teotokos, todo himnada, ofreciendo, con unidad de mente, la conmemoración anual de tus padres, celebrando juntos a los maravillosos Joaquín y Ana; porque se han convertido en mediadores de la alegría, habiendo superado la esperanza, te presentaron a ti, el sustentador de nuestra Vida, que has hecho brillar la Luz.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Hoy Ana se regocija, saltando de espíritu, y se llena de gozosa alegría, habiendo obtenido su deseo, la fertilidad que tanto había deseado; porque ella dio el fruto de la promesa y de la bendición, la inmaculada María que dio a luz a nuestro Dios, y dio a luz a la única Teotokos, principio de nuestra salvación.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de Efraín de Karies

Tono 5

Oh benditos dos; Habéis superado a todos los padres, al haber engendrado a aquella que trasciende toda creación. ¡Verdaderamente bendito eres, oh Joaquín, por haber sido padre de tal doncella! ¡Y bendito es tu vientre, oh Ana, porque has dado a luz a la Madre de nuestra Vida! ¡Bienaventurados los pechos con los que alimentaste con leche a la que crió a Aquel que sustenta toda creación! ¡A Él le suplicáis, os suplicamos, oh bienaventurado, que nuestras almas encuentren misericordia!

Si es un Viernes, el Teotoquio del Octojos

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 2

Melodía: «Cuando del Árbol...»

En verdad, la divinamente sabia Ana, contemplando un nido de pájaros en un árbol, se acordó de su propia esterilidad, y gritó en voz alta: “¡Ay de mí, oh Señor! ¡Solo yo, un pecador, estoy privado de fecundidad por Ti, oh Señor!” Entonces Dios, que es el Amante de la Humanidad, le dio a la Virgen como fruto, el más precioso de toda la creación.

Stijo: Escucha, oh hija, y mira, e inclina tu oído.

En verdad, la divinamente sabia Ana, consciente de su esterilidad y de su falta de hijos, clamó a Dios en súplica: “Suelta el doloroso vínculo de mi esterilidad, para que pueda dar a luz un niño que dé a luz nacimiento a Ti, el Verbo!” Y Tú le concediste esto, oh Maestro Cristo, Dador de vida; porque su descendencia te dio a luz, el Salvador de toda la humanidad.

Stijo: Los ricos del pueblo suplicarán tu rostro.

Dios Maestro verdaderamente escuchó tu súplica, como escuchó la de Sara en la antigüedad, cuando oíste la voz del ángel anunciándote la gozosa nueva: “¡Darás a luz a la Madre de Dios!” Y clamaste con alegría de alma: “¡El Maestro y Señor, mi Dios y Creador, en verdad ha quitado mi oprobio, porque daré a luz a la Siempre Virgen!”

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Joaquín y Ana, la santa pareja y los santos compañeros, que de un vientre estéril sacaron a la santa Teotokos como bastón, de quien Cristo Dios hizo brillar la salvación sobre el mundo, habiendo sido trasladado a las mansiones del cielo, con su Virgen purísima. Hija, únete al coro de los ángeles, haciendo súplica por el mundo. Y nosotros, reunidos con ellos, decimos cantando piadosamente: Oh vosotros que fuisteis llamados antepasados de Cristo por la divina Doncella y María purísima, orad por nuestras almas.

Tropario de los Justos

Tono 2

Celebrando la memoria de tus justos, Oh Señor, por medio de ellos te suplicamos: ¡Salva nuestras almas!

O este Tropario

Tono 1

Joaquín y Ana, que eran justos en la ley de la gracia, nos dieron a luz un niño dado por Dios. Por lo cual, la divina Iglesia celebra hoy fiesta espléndida, celebrando con alegría su honrosa memoria, glorificando a Dios que nos levantó el cuerno de la salvación en la casa de David.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 4

Tu natividad, oh Virgen Teotokos, ha proclamado alegría a todo el mundo; porque de ti ha brillado Cristo nuestro Dios, Sol de justicia, el cual, anulando la maldición, ha dado su bendición, y aboliendo la muerte, nos ha concedido la vida eterna.

COMPLETA

ODA 1

al Mártir Severo

Tono 8

Habiendo atravesado el agua como sobre tierra seca, y habiendo escapado de la malicia de los egipcios, los israelitas clamaron en voz alta: A nuestro Dios y Redentor cantemos.

Stijo: San Severo, ruega por nosotros

Despreciaste el mandato de los impíos de sacrificar a ídolos inanimados y sordos; y Cristo ha obtenido una victoria a través de tu poderosa y valiente oposición mártir.

Stijo: San Severo, ruega por nosotros

El tirano liberó de ataduras a los que rechazaban a Cristo, pero a todos los que encontró adorándolo como a Dios comenzó a torturarlos en todos los sentidos; pero cuando vino a ti, oh divinamente sabio, quedó avergonzado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Corriendo valientemente al tribunal, oh mártir, asombraste al impío; y con valentía denunciaste la debilidad, corrupción e impotencia de los dioses paganos.

Ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Sólo tú, oh Doncella, contuviste en tu vientre a Aquel a quien los cielos no pueden contener, Quien como dios hizo Su morada dentro de ti y a través de ti asumió la naturaleza humana.

ODA 3

Oh Señor, tú eres la confirmación de los que huyen a Ti, Tú eres la Luz de los que están en la oscuridad, y mi espíritu te canta.

Stijo: San Severo, ruega por nosotros

Afligido sin piedad por las heridas de Cristo, oh sabio, te regocijaste; porque recibiste una excelente recompensa por tus dolores.

Stijo: San Severo, ruega por nosotros

Lacerado con cuerdas mientras azotado repetidamente por los verdugos, oh glorioso, no lo sentiste, porque era como si estuvieras en el cuerpo de otro.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Encontraste tu recompensa con Cristo, oh sabio, recibiendo la corona de justicia y el gozo sin fin.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Previéndote en la antigüedad, Salomón gritó en himnos: "¡Te has convertido en mi amado, completamente hermoso e inmaculado!"

ODA 4

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad.

Stijo: San Severo, ruega por nosotros

Con la esperanza de suavizar tu poder con bondad y vencerte, oh mártir, el tirano pensó en disparar flechas al cielo.

Stijo: San Severo, ruega por nosotros

"Oh insensato, ¿no sientes el poder de Cristo que me fortalece contra el dolor y las fatigas?" Llamaste al tirano, oh glorioso

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

"Si no me hubiera sido dado poder desde lo alto", gritó Severo al tirano, "¿cómo habría podido soportar la separación de mis miembros, siendo que soy carne?"

Anora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh santísima Esposa de Dios, concédeme ayuda con tus súplicas, para que pueda ser librado del engañador y glorificarte, mi esperanza.

ODA 5

Levantándonos temprano clamamos a Ti, oh Señor; sálvanos, porque tú eres nuestro Dios, y no conocemos a nadie más fuera de ti.

Stijo: San Severo, ruega por nosotros

Fuiste elevado sobre un árbol, oh glorioso, tu cuerpo rastrillado con garras de hierro, para Aquel que tiene dominio sobre todo.

Stijo: San Severo, ruega por nosotros

“¡Dios mío”, gritaste, “ fortaléceme en esta lucha, para que, desgarrado, pueda completar este martirio!”

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cuando el tirano te vio soportar incansablemente las torturas, oh glorioso, el desdichado se llenó de temor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Teotokos, mi esperanza, intercesión y protección, de las tentaciones de la serpiente sálvame por tus súplicas.

ODA 6

Oh Tú que te vistes de luz como vestidura concédeme también un manto de luz, oh Cristo Misericordioso, Dios nuestro.

Stijo: San Severo, ruega por nosotros

El cruel te encarceló en un calabozo y con hambre trató de obligarte a negar a Cristo a quien habías amado desde tu juventud, oh bienaventurado.

Stijo: San Severo, ruega por nosotros

Encarcelado, oh sabio, exhortaste a todos los que te miraban a no apartarse de Cristo, enseñándoles con denuedo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El tirano cruel y estúpido ordenó que fueras decapitado con la espada, oh mártir, por no ofrecer sacrificios a los ídolos; pero no le hiciste caso.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En el día del juicio, oh Señora Esposa de Dios, haz que tus súplicas me vistan con un manto de luz, porque te canto.

El Himno de la sesión

Tono 1

Melodía: «El coro de los ángeles...»

Armado con valor de alma, oh divinamente sabio y más rico intelectualmente, te entregaste a diversos tormentos, ardiendo de amor por el Maestro. Por tanto, denunciaste el salvajismo de los tiranos y recibiste de Dios una corona imperecedera de victoria.

ODA 7

Oh Tú, que en el principio fundaste la tierra y con tu palabra afirmaste los cielos, bendito eres Tú por los siglos, oh Señor Dios de nuestros padres.

Stijo: San Severo, ruega por nosotros

Con una piedra afilada el impío rompió tu boca, que predicaba Cristo con valentía en medio de los inicuos; y habiendo recibido Su gloria, ahora te has unido al coro allí.

Stijo: San Severo, ruega por nosotros

Suspendido en lo alto de un muro, oh atleta espiritual, y fijado a una dura roca por la gran ira del tirano, no negaste a Cristo, el Dios supremamente glorioso de nuestros padres.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Oh tu firme oposición, oh bendito! Oh tu ferviente amor por el Creador, por el cual te ha adornado con una corona imperecedera, en lo que sufriste bien.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eres mi luz, oh Virgen Teotokos, tú eres mi alegría, mi protección y refugio, oh bendita; y te glorifico a ti, que diste a luz al Dios de nuestros padres.

ODA 8

El Rey del cielo, que es glorificado por las huestes de los ángeles, alabemos y supremamente exaltar por todos los siglos.

Stijo: San Severo, ruega por nosotros

Soportaste las heridas hasta el fin, oh bendito guerrero de Cristo, y pasaste gozoso al reino de lo alto.

Stijo: San Severo, ruega por nosotros

Por causa de Cristo no fuiste avergonzado, oh tú de mente valiente, soportando diversos tormentos; por tanto, has sido glorificado por todos los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como uno coronado, bailando verdaderamente con los atletas espirituales alrededor del Rey, recuerda a aquellos que celebran tu memoria con fe.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Dador de Dios, intercesor de los Cristianos: sálvanos de toda miseria, para que podamos cantarte himnos por todos los siglos.

ODA 9

Salvada por ti, oh Virgen pura, te confesamos ser verdaderamente la Teotokos, y junto con los coros de las huestes incorpóreas te magnificamos.

Stijo: San Severo, ruega por nosotros

Tu cuerpo destrozado fue enterrado como algo santo por las manos de aquellos que te amaban, oh bendito, y derrama ríos de curación, para la gloria de Dios.

Stijo: San Severo, ruega por nosotros

¡Oh maravilla! ¿Cómo es que un joven muerto se levantó y saludó tu cuerpo en el camino cuando lo llevaban al entierro, oh maravilloso mártir?

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo recibido el reino eterno, oh bendito, de pie en honor ante el Maestro, ora fervientemente en nombre de aquellos que te cantan.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Las filas de los ángeles quedaron asombradas al contemplarte, la Siempre Virgen, llevando al Creador encarnado de los siglos.

Las estrofas del mártir

Tono 4

Melodía: «Has dado una señal...»

Azotado con cuerdas por amor de Cristo, oh glorioso, suspendido en un madero, tu carne desgarrada sin piedad con hojas afiladas, cuando te ordenaron ofrecer sacrificios a los ídolos no negaste al Señor de todos, oh sabio uno; pero con tus dolores denunciaste la debilidad y la maldad de la idolatría, y te hiciste compañero de los ángeles.

Regocijándote, te apartaste para la competencia como un legítimo atleta espiritual, oh maravilloso, con mente valiente sin prestar atención a las torturas, oh mártir; y te esforzaste por emular a Cristo con tu muerte, oh maravilloso. Por tanto, Jesús, que es el Amante de la Humanidad, el Salvador de nuestras almas, te ha adornado con la corona de Su reino.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 4

Melodía: «Has dado una señal...»

Llevado como prisionero, adornado de heridas, amonestabas a los que te miraban a

emular tu carácter, oh bienaventurado, mirando hacia las recompensas del cielo que imparten gran alegría y belleza, en que son incorruptas y durará para siempre, haciendo herederos en el Espíritu a los que en él permanecen.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 4

Melodía: «Has dado una señal...»

Hoy la divina riqueza de la gracia del Maestro ha sido derramada por todos los confines del mundo por la fuente de la estéril que verdaderamente derrama dones y proclama su origen a quienes la honran natiidad con amor y clamar en voz alta: ¡Oh Jesús todopoderoso, Tú eres el Salvador de nuestras almas!

MAITINES

Tropario

de la fiesta

Tono 4

Tu natiidad, oh Virgen Teotokos, ha proclamado alegría a todo el mundo; porque de ti ha brillado Cristo nuestro Dios, Sol de justicia, el cual, anulando la maldición, ha dado su bendición, y aboliendo la muerte, nos ha concedido la vida eterna. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a los Justos

Tono 2

Joaquín y Ana, que eran justos en la ley de la gracia, nos dieron a luz un niño dado por Dios. Por lo cual, la divina Iglesia celebra hoy fiesta espléndida, celebrando con alegría su honrosa memoria, glorificando a Dios que nos levantó el cuerno de la salvación en la casa de David.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Tu natiidad, oh Virgen Teotokos, ha proclamado alegría a todo el mundo; porque de ti ha brillado Cristo nuestro Dios, Sol de justicia, el cual, anulando la maldición, ha dado su bendición, y aboliendo la muerte, nos ha concedido la vida eterna.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 3

Melodía: «Hoy la Virgen...»

Hoy la Virgen María Teotokos, cámara nupcial indestructible del Esposo celestial, nace de Ana, la mujer estéril, según la voluntad de Dios, preparándose como el carro de la Palabra de Dios; porque a la Doncella se le ordenó desde antiguo convertirse en la Madre de la Vida.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Hoy la Virgen María Teotokos, cámara nupcial indestructible del Esposo celestial, nace de Ana, la mujer estéril, según la voluntad de Dios, preparándose como el carro de la Palabra de Dios; porque a la Doncella se le ordenó desde antiguo convertirse en la Madre de la Vida.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 4

Melodía: «Ve rápido antes...»

Oh David, Aquel que te ungió antiguamente te prometió que el fruto de tus lomos se sentaría en tu trono, nos ha dado a María. Porque la ves brotar de Ana, de la tribu de Judá, y te alegras, porque Cristo, el Salvador de todos, se encarnó de ella, salvando a nuestra raza en su infinita bondad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh David, Aquel que te ungió antiguamente te prometió que el fruto de tus lomos se sentaría en tu trono, nos ha dado a María. Porque la ves brotar de Ana, de la tribu de Judá, y te alegras, porque Cristo, el Salvador de todos, se encarnó de ella, salvando a nuestra raza en su infinita bondad.

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de la Fiesta

de Juan

Tono 2

¡Venid, pueblo, cantemos un himno a Cristo Dios, quien dividió el mar y guió al pueblo a quien había sacado de la esclavitud de Egipto, porque ha sido glorificado!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Venid fieles y regocijados con espíritu divino, honremos con himnos a la Siempre Virgen Doncella que hoy ha salido de una mujer estéril para la salvación de la humanidad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Alégrate, oh pura, Madre y esclava de Cristo Dios, mediadora de nuestra primera bienaventuranza! Todos nosotros, la raza de la humanidad, te glorificamos con himnos, como es debido.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Hoy nace el puente de la vida, a través del cual los mortales han alcanzado la restauración después de su caída en el Hades, glorificando a Cristo, Dador de la vida, con himnos.

de los Justos

Tono 2

Stijo: Santos Joaquín y Ana, ruega por nosotros

En lo profundo de la antigüedad, el Poder infinito abrumó a todo el ejército del Faraón. Pero el Verbo Encarnado aniquiló el pecado pernicioso. Extremadamente glorioso es el Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: Santos Joaquín y Ana, ruega por nosotros

Brillando con los esplendores de las virtudes ¡Oh divinamente sabia Ana y siempre bendito Joaquín!, fuisteis considerados dignos de dar a luz la lámpara que emitía el Sol noético, Que brillaba desde ella en la carne.

Stijo: Santos Joaquín y Ana, ruega por nosotros

Orando incansablemente y mirando a Dios en todos los sentidos, Joaquín, que agrada a Dios, y la divina Ana realmente dieron a luz a la Madre de Dios más pura, que es mucho más grande que toda la creación en santidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Poseídos de una vida exaltada y del esplendor de vida, juntos superasteis a todos los padres de la tierra, dando a luz a la Virgen incorrupta, y convirtiéndose verdaderamente en antepasado de Dios gracias a ella.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Los benditos Joaquín y la gloriosa Ana, autores de toda la creación, dieron a luz a la inmaculada y purísima Teotokos, recibéndola como recompensa por su piedad.

Katabasia

Al inscribir el arma invencible de la Cruz sobre las aguas, Moisés marcó una línea recta delante de él con su bastón y dividió el Mar Rojo, abriendo un camino para Israel que cruzó con zapatos secos. Luego marcó una segunda línea a través de las aguas y las unió en una, abrumando los carros de Faraón. Por tanto, cantemos a Cristo nuestro Dios, porque Él ha sido glorificado.

ODA 3

de la Fiesta

Tono 2

Oh Señor, que mataste el pecado en el madero, establecenos firmemente en Ti, y en los corazones de los que te cantamos planta el temor de Ti.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Habiendo vivido irrepreensiblemente para Dios, disteis a luz la salvación de todos, oh padres divinamente sabios de aquella que dio a luz a nuestro Creador y Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

De una mujer estéril, el Señor, que derrama vida sobre todos, hizo salir a la Virgen, en quien quiso hacer su morada, conservándola incorrupta incluso después de haber dado a luz.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Cantemos hoy a María como la Teotokos, el fruto de Ana, la intercesora y ayudadora de todos, que dio a luz al Cúmulo portador de vida.

de los Justos

Tono 2

Stijo: Santos Joaquín y Ana, ruega por nosotros

Tú me has afirmado sobre la roca de la fe, y mi boca se ha envalentonado contra mis enemigos. Porque mi espíritu se regocija cuando canto: No hay nadie tan santo como nuestro Dios y nadie tan santo que Tú, oh Señor.

Stijo: Santos Joaquín y Ana, ruega por nosotros

Oh Ana, la que agrada a Dios, que era estéril y carecía de hijos, y que suplicaba al Creador con lágrimas. , fuiste considerada digna de dar a luz al único bienaventurado, clamando en voz alta: ¡No hay nadie tan santo como Tú, oh Señor!

Stijo: Santos Joaquín y Ana, ruega por nosotros

El piadoso y divinamente elocuente Joaquín, habiendo enriquecido a su esposa con la gracia divina, fue considerado digno de engendrar a la mediadora de la salvación de los hombres, a quien clamamos en voz alta: ¡No hay nadie más inmaculado que tú, oh Señora!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Himno a la honorable pareja de la que ha brillado sobre nosotros la Virgen, que es más exaltada que todas las criaturas, por haber dado a luz a Dios, a quien clamamos en voz alta: ¡No hay nadie más santo que Tú, oh Señor!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Escapando del reproche de la esterilidad, Anna dio a luz a la Teotokos que ha abolido gloriosamente el reproche de Eva; y a ella clamamos: ¡No hay nadie más inmaculado que tú, oh Señora!

Katabasia

La vara de Aarón es una imagen de este misterio, porque cuando brotó mostró quién debería ser sacerdote. Así en la Iglesia que una vez fue estéril, el madero de la Cruz ha florecido ahora, llenándola de fuerza y firmeza.

Kontaquio

de la fiesta

Tono 4

En tu santa natividad, oh purísima, Joaquín y Ana quedan libres del oprobio de la falta de hijos, y Adán y Eva de la corrupción mortal. Y, liberado de la aflicción del pecado, tu pueblo lo celebra, clamando a ti: ¡Una mujer estéril da a luz a la Teotokos, la sustentadora de nuestra Vida!

Ikos

La súplica de Joaquín por su falta de hijos, junto con el suspiro de Ana por su esterilidad, fueron muy aceptables para Dios; entraron en los oídos del Señor y produjeron frutos que dan vida al mundo. Porque la una suplicaba en el monte, y la otra llevaba su afrenta en el huerto; ¡Y con alegría la mujer estéril da a luz a la Teotokos, la sustentadora de nuestra Vida!

El Himno de la sesión

de la fiesta

Tono 5

Melodía: «La Palabra co-principio...»

Joaquín y Ana se alegran porque encontraron la gracia adecuada ante Dios y dieron a luz un fruto agradable a Dios, el templo, la pura Virgen Madre de Dios, la única bendita y que ora sin cesar para que nuestras almas sean salvas.

ODA 4

de la Fiesta

Tono 2

He oído informe de Tu dispensación, oh Señor, y te he glorificado a Ti, Quien eres el único Amante de la Humanidad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Te cantamos, oh Señor, que has dado a todos, como puerto de salvación, a la que te dio a luz.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Cristo te ha revelado, oh Esposa de Dios, a todos los que con fe cantan tu misterio como su gloria y poder.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Librada de las transgresiones por tus súplicas, oh Señora que no conociste el matrimonio, todos te bendicimos con una comprensión buena y adecuada.

de los Justos

Tono 2

Stijo: Santos Joaquín y Ana, ruega por nosotros

De una Virgen saliste, no como embajador, ni como ángel, sino como el mismo Señor encarnado, y me salvaste a mí, a todo el hombre; por lo que clamo a Ti: ¡Gloria a Tu poder, oh Señor!

Stijo: Santos Joaquín y Ana, ruega por nosotros

Joaquín, gozoso, divinamente sabio y agradable a Dios, recibe de la estéril a la Virgen virginal, por cuya causa la esterilidad del mundo ha sido abolida mediante el parto.

Stijo: Santos Joaquín y Ana, ruega por nosotros

Joaquín, el ancestro de Dios más rico en términos intelectuales, ahora ofrece ante nosotros un banquete espiritual, porque ha engendrado a la Madre de Dios, la Doncella toda-incorrupta.

Stijo: Santos Joaquín y Ana, ruega por nosotros

La gracia nos presenta a la que llegaría a ser la Madre de Dios, la que salvó a la humanidad de la mortalidad y la corrupción y recibió el Verbo eterno inefablemente encarnado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Una pareja ha brotado de la raíz de Isaí, de quien ha brotado el bastón que lleva la Flor que me perfuma a mí, a todo el hombre, con la mirra de la divinidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Dirige mi vida, oh Teotokos, guiándome con los preceptos divinos del Verbo que se encarnó de ti; y condúceme a la Luz, oh Virgen Madre, María Esposa de Dios.

Katabasia

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras y he glorificado Tu Deidad.

ODA 5

de la Fiesta

Tono 2

Habiendo destruido la oscuridad de las imágenes sombrías e iluminado los corazones de los fieles con la venida de la Verdad a través de la divina Doncella, oh Cristo, guíanos con Tu luz.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh, pueblos, cantemos a la Causa de todo lo que es, Quien se volvió como nosotros. Porque los profetas, considerados dignos de contemplar su imagen, se regocijaron al ver claramente el fruto de la salvación producido por ella.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El brote de la vara seca del sacerdote mostró el destino de Israel; y ahora la gloriosa descendencia de la mujer estéril brilla más gloriosamente con el esplendor de quienes la dieron a luz.

de los Justos

Tono 2

Stijo: Santos Joaquín y Ana, ruega por nosotros

Oh Cristo mi Salvador, la iluminación de los que yacen en las tinieblas del pecado. Me

levanto temprano para cantarte, oh Rey de Paz, ilumíname con Tu resplandor, porque no conozco otro Dios que Tú.

Stijo: Santos Joaquín y Ana, ruega por nosotros

Ana y Joaquín, el bondadoso de Dios, la casta pareja, irradiando un rayo de pureza que ha adornado la naturaleza humana estéril con el resplandor divino de la virginidad, la han dado a luz para nosotros.

Stijo: Santos Joaquín y Ana, ruega por nosotros

Los alabados Ana y Joaquín, los dos castos honrados, la pareja divinamente sabia, han dado a luz el trono divinamente adornado de la Virgen, que ha sido elevada sobre todo por la mano de Dios.

Stijo: Santos Joaquín y Ana, ruega por nosotros

Los divinos videntes de Dios Joaquín y Ana, que vivieron de una manera divinamente sabia, han sido considerados dignos de dar a luz el portal luminoso que reveló el Oriente desde lo alto, para guiar a los perdidos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El Todopoderoso ha cortado ahora con su mano de la piedra de la mujer estéril la tabla divinamente inscrita de la nueva ley, en la que la Palabra divina formó por primera vez la remisión de los pecados de la antigua ley.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Da la orden, oh Virgen Madre de Dios, para que mi mente, que está oscurecida por el pecado, sea iluminada con tu resplandor, destruyendo las tinieblas de la ignorancia y las transgresiones; porque no conozco otro protector que tú.

Katabasia

¡Oh Árbol tres veces bendito en el que Cristo Rey y Señor estaba tendido! Por ti cayó el engañador, que tentó a la humanidad con el árbol. Él fue atrapado en la trampa tendida por Dios quien fue crucificado sobre ti en la carne, otorgando paz a nuestras almas.

ODA 6

de la Fiesta

Tono 2

Desde dentro del monstruo marino, Jonás clamó al Señor: “Te ruego que me saques del abismo del Hades; porque con voz de alabanza como a mi Redentor, en espíritu de verdad me ofrezco a Tí”.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Los padres divinamente sabios de la Madre de Dios clamaron al Señor con dolor por su esterilidad; pero ahora han dado a luz a ella, nuestra gloria común y salvación por generaciones de generaciones.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Los padres divinamente sabios de la Madre de Dios recibieron de Dios un regalo digno del cielo, porque ella es un carro más exaltado que los querubines, la Madre del Verbo y Creador.

de los Justos

Tono 2

Stijo: Santos Joaquín y Ana, ruega por nosotros

Girado en el abismo del pecado, apelo al abismo insondable de tu compasión: Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: Santos Joaquín y Ana, ruega por nosotros

Anna, la mujer estéril de la antigüedad, habiendo recibido una semilla fértil, fue considerada digna de dar a luz a una Doncella de resplandor divino que tiene dominio sobre todas las criaturas.

Stijo: Santos Joaquín y Ana, ruega por nosotros

La mujer estéril, ahora ha dado a luz por voluntad de Dios a la Virgen, quien con sumisión daría a luz sin mancha de voluntad carnal, como Dios mismo deseaba manifiestamente.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Iluminado por el Espíritu, Isaías contempló la descendencia de Joaquín y Ana como un nuevo rollo en el que estaba escrito el Verbo encarnado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡El misterio sigue al misterio! Porque la que antes era estéril ha dado a luz la gracia: la mediadora de la salvación que nos ha sido revelada por el nacimiento de la virginidad.

Katabasia

Jonás extendió sus manos en forma de cruz dentro del vientre del monstruo marino, claramente prefigurando Tu Pasión redentora. Expulsado de allí a los tres días, presagió la admirable resurrección de Cristo nuestro Dios, que fue crucificado en la carne e iluminó al mundo con su resurrección al tercer día.

Kontaquio

de los Justos

Tono 2

Melodía: «Buscando lo más alto...»

Ana ahora se regocija por haber roto el vínculo de la esterilidad; y ella nutre al purísimo, llamando a todos a cantar a Aquel que a través de su vientre ha dado a la humanidad la única Madre que no conoció hombre.

Ikos

Liberada por la oración de su antiguo vínculo de falta de hijos, Anna ahora nos llama a celebrar esta maravilla con ella y a ofrecer regalos a la que ha nacido, suplicando ante ella con amor, por una vez las vírgenes corrieron rápidamente hacia ella, bailando. y clamando en voz alta: ¡Mira! ¡La restauración de todo ha llegado! ¡He aquí, Adán ha sido liberado! Porque Anna ha dado fruto: ¡la única Madre que no conoció hombre!

ODA 7

de la Fiesta

Tono 2

La zarza que ardía con fuego en el monte y el horno de rocío de los caldeos claramente te prefiguraron, oh Esposa de Dios; porque, sin consumirte, recibiste el Fuego divino e inmaterial dentro de tu vientre material. Por tanto, cantamos a Aquel que nació de ti: ¡Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres Tú!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Una vez, al transmisor de la ley se le impidió comprender tu gran misterio en las manifestaciones materiales, oh purísimo, aunque se le instruyó a través de imágenes a no tener pensamientos terrenales. Por lo cual, maravillado ante el prodigio, dijo: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres Tú!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

De manera piadosa el coro divino te llamó de antemano montaña y portal del cielo y escala noética; porque de ti fue cortada la Piedra sin ayuda de mano de hombre, y tú eres la puerta por donde pasó el Señor de las maravillas, el Dios de nuestros padres.

de los Justos

Tono 2

Stijo: Santos Joaquín y Ana, ruega por nosotros

El orden impío del tirano sin ley avivó la llama rugiente; pero Cristo inundó con el Espíritu a los hijos temerosos de Dios, por eso es bendito y supremo exaltado.

Stijo: Santos Joaquín y Ana, ruega por nosotros

Oh santa pareja que sacasteis de la raíz del divinamente sabio David un bastón santísimo, habéis dado a luz al mundo a la Virgen pura, la flor más sagrada para nosotros, que brilló a Cristo sin semilla.

Stijo: Santos Joaquín y Ana, ruega por nosotros

La piadosa Ana, llevando la lámpara más radiante de la Teotokos como un candelero lustroso, ha iluminado al mundo entero con la luz divina y el radiante resplandor de la virginidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh gloriosos abuelos de Dios Todopoderoso, que en Su inefable misericordia se encarnaron en vuestra hija divinamente sabia, oh vosotros que sois más ricos noéticamente, pedid perdón de las ofensas para mí que ahora huyo a vosotros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En cuanto sois mayores que todos los padres, disteis a luz a la que tiene dominio sobre todas las criaturas, la purísima María que dio a luz a Dios, quien en su gran compasión se vistió de carne y se hizo semejante a nosotros.

Katabasia

El decreto sin sentido del tirano malvado, lanzando amenazas y blasfemias odiosas a Dios, confundió a la gente. Sin embargo, ni la furia de las bestias salvajes ni el rugido del fuego pudieron asustar a los tres Niños. Pero de pie juntos en la llama, encendida por el viento que traía frescor y rocío, cantaban: “Bendito eres Tú y alabado sobre todo, oh Dios nuestro y Dios de nuestros padres”.

ODA 8

de la Fiesta

Tono 2

En la antigüedad, en el horno de los santos niños, prefiguraste a tu Madre, oh Señor, a imagen de los que entraban en él, y los rescatados de allí permanecían inconsumidos. A la que hoy ha sido revelada cantamos hasta los confines de la tierra, exaltándola supremamente por todos los siglos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Ahora comienza su existencia el tabernáculo designado para nuestra reconciliación con Dios, que debe dar a luz al Verbo que se ha revelado a nosotros en la grosería de nuestra carne. A Él lo cantamos nosotros, que hemos nacido de la inexistencia, y lo exaltamos supremamente por todos los siglos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La reversión de la esterilidad de Ana ha desatado la falta de cosas buenas del mundo y ha mostrado claramente un milagro: Cristo, que ha venido a los hombres mortales. A Él lo cantamos nosotros, que hemos nacido de la inexistencia, y lo exaltamos supremamente por todos los siglos.

de los Justos

Tone 2

Stijo: Santos Joaquín y Ana, ruega por nosotros

Dios que descendió al horno de fuego con los niños hebreos, y transformó la llama en rocío, haced himno, y exaltad supremamente como Señor por todos los siglos.

Stijo: Santos Joaquín y Ana, ruega por nosotros

El honorable Joaquín y la casta Ana, rebosantes de riquezas, dieron a luz a la Reina Virgen, que está adornada con la gloria divina y a quien toda la creación canta como a la Teotokos.

Stijo: Santos Joaquín y Ana, ruega por nosotros

Por vosotros, los amigos de Dios, nos ha sido enviado un bastón de poder: la Novia totalmente inmaculada, a través de la cual prevalecemos sobre el enemigo impío, pisoteando sus designios.

Stijo: Santos Joaquín y Ana, ruega por nosotros

A través de vosotros, oh Sagrados dos, nos ha sido dado por voluntad de Dios un arma con la que nosotros, los fieles, ahora estamos siempre espléndidamente adornados: la pura Virgen Madre que dio a luz a Dios.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El poder de Dios abrió un vientre estéril con fertilidad, y salió esplendoroso el portal de la virginidad, por quien llega a los mortales el Verbo, Aquel que se encarnó por las palabras inefables del arcángel.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Señora inmaculada, que tus excelentes e iluminados padres sean para nosotros la mediación de las bendiciones celestiales a través de los esplendores de Aquel que por nosotros se encarnó de ti.

Katabasia

Oh hijos, iguales en número a la Trinidad, bendecid a Dios, Padre y Creador; cantad las alabanzas del Verbo, que descendió y transformó el fuego en rocío; y exaltad sobre todo para siempre al Espíritu Santo, que da vida a todos.

ODA 9

de la Fiesta

Tono 2

Desde tu vientre virginal Dios, la luz que era antes del sol, apareció y asumió carne de una manera incomprensible, y vino a habitar entre nosotros, por lo que te canta, oh bendita y pura Teotokos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Aquel que derramó agua de la piedra para el pueblo rebelde, a través del vientre de una mujer estéril nos ha dado a nosotros, las naciones rectas y sumisas, fruto de alegría: a ti, oh purísima Madre de Dios, a quien magnificamos como es debido.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Te magnificamos, oh Teotokos, que has eliminado la antigua y precipitada condenación: la restauración de nuestra primera madre, la causa de la reconciliación de nuestra raza con Dios, el puente hacia el Creador.

de los Justos

Tono 2

Stijo: Santos Joaquín y Ana, ruega por nosotros

El Hijo del Padre sin principio, Dios y Señor, se nos ha aparecido encarnado de una Virgen, para iluminar a los que están en las tinieblas, y reunir a los dispersos; por eso magnificamos a la Teotokos, que todos cantan

Stijo: Santos Joaquín y Ana, ruega por nosotros

Oh padre honrado s de la Virgen purísima, sacratísimos que por la virtud habéis estado unidos en la sabiduría y en el alma, orad para que se salven los que celebran ardientemente vuestra alabada y gloriosa memoria.

Stijo: Santos Joaquín y Ana, ruega por nosotros

Habéis destruido el campo de la muerte, oh gloriosos, dando a luz radiantemente a la Madre de la Vida que ha roto el asalto de la muerte y ha mediado la esperanza de la vida inmortal por causa de la fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Joaquín, entrando en conjunción con Ana, como el sol con la luna luminosa, dio origen a un rayo de virginidad, a través del cual el Rayo de la Esencia divina ha brillado sobre nosotros unidos hipostáticamente a la carne.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo vivido en castidad y piedad, oh bienaventurados, ahora habéis sido considerados dignos de una dulzura inefable, habiendo recibido la divina revelación de Aquel que a través de vosotros apareció al mundo. Ruégale que nuestras almas sean salvas.

Katabasia

Oh Teotocos, eres un Paraíso místico, que hasta que ha dado a luz a Cristo. Él ha plantado sobre la Tierra el Árbol vivificante de la Cruz; por lo tanto, en su exaltación en este día, lo adoramos ya ti te exaltamos. Hoy la muerte que vino al hombre por comer del árbol queda anulada por medio de la Cruz. Porque la maldición de nuestra madre Eva que cayó sobre toda la humanidad es destruida por el fruto de la pura Madre de Dios, a quien exaltan todos los poderes del Cielo.

Exapostilario

Melodía: «Nos has visitado...»

La que ha abolido la maldición de Eva nace ahora de Ana y Joaquín, estériles y ancianos. Con los ángeles alabémosla con himnos como es debido, oh fieles.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como sol de sol y luna de luna, la Inmaculada Doncella nació de Ana y Joaquín, y con su resplandor ha iluminado los confines del mundo. Cantándola como es debido, la llamamos bienaventurada, celebrando su honrada memoria.

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 6

Melodía: «Al tercer día...»

Salta ahora, oh profeta David, porque, ¡he aquí! De tus lomos ha nacido gloriosísima la Virgen, la divina Doncella María, por cuyo bien los mortales han encontrado divinamente restauración de su caída.

Stijo: Escucha, oh hija, y mira, e inclina tu oído.

Por la gracia se ha quitado el lodo de la mortalidad, y a Adán y Eva, nuestros primeros padres, se les ha concedido la vida; porque la Teotokos, verdaderamente nacida de una mujer estéril, ha desatado la esterilidad del mundo.

Stijo: Los ricos del pueblo suplicarán tu rostro.

Con los ángeles celebramos radiantemente tu honrosa natividad, oh Virgen Purísima Madre. ¡Oh Dador de Dios, nunca dejes de defender a los cristianos que te cantan!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

¡Hoy el todo inmaculado y puro ha surgido de la mujer estéril! ¡Hoy todas las cosas se alegran en su natividad! ¡Las ataduras de Adán han sido rotas y Eva ha sido liberada de la maldición! ¡Todos los que están en el cielo están contentos y la paz ha sido dada a la humanidad! Y nosotros, glorificándola, clamamos en voz alta: ¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad entre los hombres!

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 1 del canon de la fiesta

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Venid fieles y regocijados con espíritu divino, honremos con himnos a la Siempre Virgen Doncella que hoy ha salido de una mujer estéril para la salvación de la humanidad.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Venid fieles y regocijados con espíritu divino, honremos con himnos a la Siempre Virgen Doncella que hoy ha salido de una mujer estéril para la salvación de la humanidad.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

¡Alégrate, oh pura, Madre y esclava de Cristo Dios, mediadora de nuestra primera bienaventuranza! Todos nosotros, la raza de la humanidad, te glorificamos con himnos, como es debido.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Hoy nace el puente de la vida, a través del cual los mortales han alcanzado la restauración después de su caída en el Hades, glorificando a Cristo, Dador de la vida, con himnos.

de la ODA 6 del canon de los Justos

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Anna, la mujer estéril de la antigüedad, habiendo recibido una semilla fértil, fue considerada digna de dar a luz a una Doncella de resplandor divino que tiene dominio sobre todas las criaturas.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

La mujer estéril, ahora ha dado a luz por voluntad de Dios a la Virgen, quien con sumisión daría a luz sin mancha de voluntad carnal, como Dios mismo deseaba manifiestamente.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Iluminado por el Espíritu, Isaías contempló la descendencia de Joaquín y Ana como un nuevo rollo en el que estaba escrito el Verbo encarnado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡El misterio sigue al misterio! Porque la que antes era estéril ha dado a luz la gracia: la mediadora de la salvación que nos ha sido revelada por el nacimiento de la virginidad.

Tropario

de la fiesta

Tono 4

Tu natividad, oh Virgen Teotokos, ha proclamado alegría a todo el mundo; porque de ti ha brillado Cristo nuestro Dios, Sol de justicia, el cual, anulando la maldición, ha dado su bendición, y aboliendo la muerte, nos ha concedido la vida eterna.

de los Justos

Tono 1

Joaquín y Ana, que eran justos en la ley de la gracia, nos dieron a luz un niño dado por Dios. Por lo cual, la divina Iglesia celebra hoy fiesta espléndida, celebrando con alegría su honrosa memoria, glorificando a Dios que nos levantó el cuerno de la salvación en la casa de David.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

de los Justos

Tono 2

Ana ahora se regocija por haber roto el vínculo de la esterilidad; y ella nutre al purísimo, llamando a todos a cantar a Aquel que a través de su vientre ha dado a la humanidad la única Madre que no conoció hombre.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 4

En tu santa natividad, oh purísima, Joaquín y Ana han sido liberados del oprobio de la falta de hijos, y Adán y Eva de la corrupción mortal. Y, liberado de la aflicción del pecado, tu pueblo lo celebra clamando a ti: ¡Una mujer estéril da a luz a la Teotokos, la sustentadora de nuestra Vida!

El Proquimeno

de la fiesta

Tono 3

Engrandece mi alma al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador. (dos veces)

de los Justos

Tono 4

Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Stijo: En congregaciones bendecid al Señor desde las fuentes de Israel.

Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

La Epístola

Gálatas (4: 22-31)

22 Porque está escrito que Abrahán tuvo dos hijos, uno de la esclava y otro de la libre;
23 pero el hijo de la esclava nació según la carne y el de la libre en virtud de una promesa.

24 Estas cosas son una alegoría: aquellas representan dos alianzas. Una, la del monte Sinaí, engendra para la esclavitud, y es Agar;

25 en efecto, Agar significa la montaña del Sinaí, que está en Arabia, pero corresponde a la Jerusalén actual, pues está sometida a esclavitud junto con sus hijos.

26 En cambio, la Jerusalén de arriba es libre; y esa es nuestra madre.

27 Pues está escrito: Alégrate, estéril, la que no dabas a luz, rompe a gritar de júbilo, la que no tenías dolores de parto, porque serán muchos los hijos de la abandonada; más que los de la que tiene marido.

28 Pero vosotros, hermanos, sois, como Isaac, hijos de la promesa.

29 Ahora bien, lo mismo que entonces el que había sido engendrado según la carne perseguía al que había sido engendrado según el Espíritu, así ocurre ahora.

30 Pero ¿qué dice la Escritura? Expulsa a la esclava y a su hijo, porque no heredará el hijo de la esclava con el hijo de la libre.

31 Así, pues, hermanos, no somos hijos de la esclava, sino de la libre.

Aleluya

Tono 8

Aleluya, aleluya, aleluya

Escuchad, hija, y mira, e inclina tu oído.

Aleluya, aleluya, aleluya

Tono 1

La salvación de los justos viene del Señor, y Él es su defensor en el tiempo de aflicción.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Señor los ayudará y los libraré, los rescatará de los pecadores y los salvará porque en Él esperaron.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (8:16-21)

16 Nadie que ha encendido una lámpara, la tapa con una vasija o la mete debajo de la cama, sino que la pone en el candelero para que los que entren vean la luz.

17 Pues nada hay oculto que no llegue a descubrirse ni nada secreto que no llegue a saberse y hacerse público.

18 Mirad, pues, cómo oís, pues al que tiene se le dará y al que no tiene se le quitará hasta lo que cree tener».

19 Vinieron a él su madre y sus hermanos, pero con el gentío no lograban llegar hasta él.

20 Entonces le avisaron: «Tu madre y tus hermanos están fuera y quieren verte».

21 Él respondió diciéndoles: «Mi madre y mis hermanos son estos: los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen»*.

En vez de «Verdaderamente es digno bendecirte...»

¡Engrandece, alma mía, la gloriosa natividad de la Madre de Dios!

Te magnificamos, oh bendita y pura Teotokos, que a través de tu vientre virginal engendró

inefablemente a Dios encarnado, la Luminaria que brilló ante el sol y ha venido a nosotros en carne.

Los Himnos de la Comunión

Tomaré la copa de la salvación e invocaré el nombre del Señor.

de los Justos

Alegraos en el Señor, oh justos; La alabanza es digna de los justos.